

Editorial

Freud, en Pulsiones y destinos de pulsión, afirma que *“el amar no es susceptible de una sola oposición, sino de tres. Además de la oposición amar-odiar, hay la que media entre amar y ser amado y por otra parte amar y odiar tomados en conjunto se contraponen al estado de indiferencia”*.

Por su parte, Lacan al abordar la temática de las pasiones, se refiere a ellas como aquello que connota de la posición del sujeto en relación al ser. La pasión es posible considerarla como co-constitutiva de la condición subjetiva. Las pasiones del ser, amor odio e ignorancia, pueden ser inscriptas en el nudo borromeo. Así se puede ubicar el amor en la unión entre lo simbólico y lo imaginario, el odio en la unión de lo imaginario y lo Real y finalmente entre lo Real y lo simbólico la ignorancia.

En el momento histórico que nos toca vivir, pareciera -siguiendo a Spinoza- que predominan las pasiones tristes por sobre las pasiones alegres. Algo de la potencia de ser, que es el amor, que define la relación y la solidaridad con los otros, y se enlaza con el despliegue del deseo, pareciera estar disminuyendo. Cuando el odio aparece desligado del amor, las pasiones tristes, entre ellas la indiferencia, toman la delantera.

Algunos autores relacionan este estado con la pérdida de confianza respecto de la posibilidad de un saber global de las ciencias positivistas, y la aparición de la incertidumbre, que muestra su fracaso para poder dominar las leyes de la naturaleza.

Sin embargo, este fracaso consideramos, es el motor de una complejización de las ciencias y del conocimiento. Fracaso que nos corre del determinismo para abrirnos a la diversidad en todos los ámbitos donde la subjetividad se construye. Creemos

que es posible que las pasiones alegres sobrevivan, si somos capaces de valorar la experiencia en tiempo presente. En este sentido, la experiencia del análisis constituye una oportunidad para que entre analista y analizando se arme una trama capaz de promover marcas inéditas, que potencien las pasiones alegres, y permitan desarmar tantos sufrimientos subjetivos, vinculares y sociales.

En este nuevo número de Entrelíneas, hemos reunido algunos escritos que dan cuenta del eje conceptual que atravesó la actividad científica de este año 2018: “Amor, odio e indiferencia”. Temática trabajada tanto, desde la experiencia de la clínica psicoanalítica, como desde la mirada que la filosofía y el arte nos ofrecen sobre el tema. Norma Mondolfo y Miguel Spivacow hacen su aporte a la Clínica con Parejas; Marta Ávila escribe sobre El Amor y el Cuerpo vivo; en tanto que María Angélica Fierro da cuenta de la Erótica según Platón; y por su parte, Javier Fernandez Moujan y Luciana De Luca nos dan su perspectiva desde el lugar de la escritura. Finalmente, el artista plástico Felipe Gimenez, quien participó en la mesa científica Relatos Retratos, nos ha permitido publicar algunas de sus obras, para que ilustren en esta oportunidad las distintas secciones de nuestra revista.

Asimismo, en esta revista en el apartado De la Escritura, contamos con los trabajos de Susana Salce y Mauricio Zulián; así como con los escritos que se presentaron en el F'oro de Psicoanálisis del Centro Oro en 2017, sobre el tema: “El Tiempo en Psicoanálisis”, pertenecientes a Liliana Mato, Agustina Reynal y José Zuberaman.

Finalmente el lector encontrará un Dossier de los trabajos de la Jornada Anual del Centro Oro de 2017, sobre la temática: “Los enigmas de la diversidad en Psicoanálisis”.

Por último, como editores, queremos agradecer tanto a los autores, como a todas aquellas personas que han hecho posible que esta publicación llegara a buen puerto.

Lic. Susana Matus (Directora Científica del Centro Oro)